

Psicoanálisis: una mirada a la violencia

Camilo Ramírez Garza

Título del congreso que un grupo de entusiastas estudiantes de la facultad de psicología de la UVM, campus cumbres, ha organizado y llevado a cabo en el transcurso de esta semana, del 20 al 24 de julio. Al cual tuve el honor de haber sido invitado a participar con una ponencia. Experiencia a partir de la cual me planteo algunas preguntas. ¿Qué es un congreso? ¿Cuál es su objetivo, su sentido? ¿Para qué llevarlo a cabo? Si ya se tienen clases, ¿Para qué hacer-asistir a un congreso?

Un congreso es un bufete de ideas, conocimiento, métodos, saberes, etc. permite la confluencia de ideas y preguntas, así como de diversas experiencias de quienes trabajan en ciertos campos, en este caso, el psicoanálisis, nos presentan parte de sus investigaciones

y resultados, a qué han llegado y cuales son sus propuestas. En ese sentido, un congreso es para compartir. Por lo que el objetivo del mismo será justamente compartir ideas, ideas que si bien puede alguien no compartir del todo, surgen como vías que abren nuevas investigaciones y propuestas, en ese sentido en psicoanálisis la investigación se caracteriza por abrir brecha mediante el planteamiento de preguntas y más preguntas surgidas del quehacer diario de la clínica, así como de lo que sucede en lo social, pues ambas están en estrecha relación, que no solo problematizan algo, haciéndolo mas complejo aún, sino así “como por rodeo” se pueden tomar en toda su dimensión, en aquella desencanta realidad paradójica deseo-amor-muerte-placer-goce que es el humano, en como se organiza por la lengua, y lo mismo dice, haciendo que hace, diciendo. Por ejemplo a la pregunta ¿Por qué la vio-

lencia?...pueden seguirle muchas, medio molestas pero necesarias, como ¿Y por qué la paz? ¿Qué es la paz? ¿Es lo mismo violencia a agresión? ¿Y cuándo es en defensa propia? ¿Los golpes son palabras actuadas? ¿Cuál es la relación entre el derecho, la ley y la transgresión de dichos preceptos? ¿La ley inaugura su posible transgresión? O es ¿será que la transgresión es más primordial, más básica, y es de ella que surgen los extensos códigos que intentan normar las acciones de un sujeto en sociedad?... ¿Por qué se separan las parejas?...¿Por qué se juntaron en un principio?...

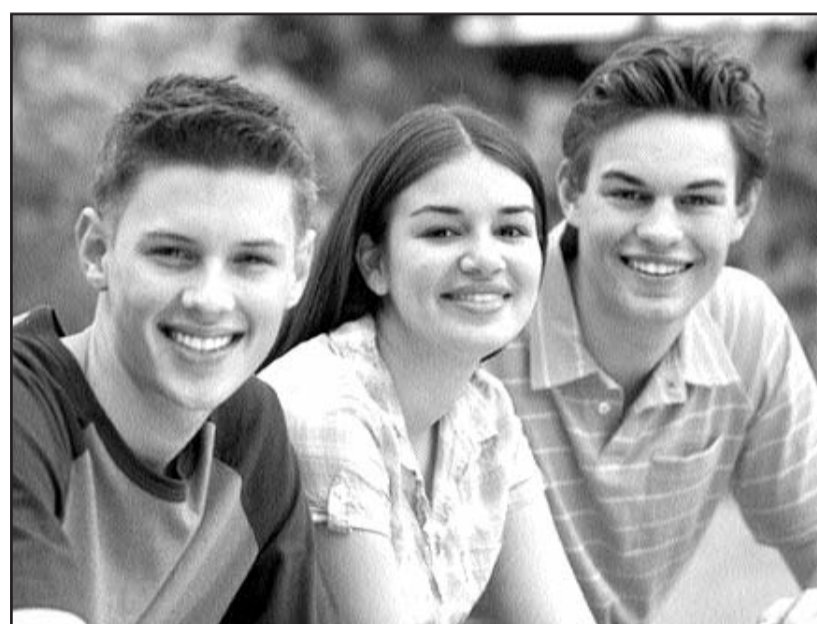
¿Para qué llevarlo a cabo? ¿Para qué asistir a un congreso? Por puro placer, por reto, por aprender, por perder el tiempo, por el papel, por la constancia, porque es obligatorio, porque estará la chava o chavo que me gusta, etc. los hay muchos y muy variados. Sin embargo, considero que uno debería ir

Psicología

siempre a un congreso por el puro placer de encontrar nuevas ideas; quienes - pero más importantemente- en qué cosas han estado trabajando últimamente, cuáles son sus aportes, no solamente para el entendimiento de algo, en este caso “una mirada a la violencia” sino de sacudidas hacia los asistentes sobre su formación y quehacer diario. ¡Ojalá que el efecto de todo congreso siempre fuera el surgimiento de muchas preguntas en los asistentes y ponentes! entre más y más sencillas, mucho mejor, porque así en esa experiencia de preguntas y más preguntas, pueden irse formulando las respuestas. De ahí que el Congreso, Symposium (banquete) ofrezca no solo respuestas,

sino muchas preguntas, algunas respuestas y muchas propuestas. Propuestas que nos tomen y que uno vaya trabajando día a día, para en breve, quizás plantear otra actividad de presentación de cierta temática. Y así podernos ver como a partir de las inquietudes y voluntades compartidas, las preguntas, la impotencia, la incompreensión, incluso la oposición y la crítica más visceral y hueca, se abren vías para la presentación, el diálogo el cuestionamiento, sobre no un tema -pues no se trata de un tema abstracto y frío- sino de realidades que hacen sufrir a mas de uno, como es la violencia.

camilormz@gmail.com
http://camiloramirez.jimdo.com



Es de destacar que el ingreso a la adolescencia generalmente es más temprano en las niñas que en los varones.

Y los adolescentes vienen marchando

Los niños de entre 11 a 13 años transitan por cambios físicos y de comportamiento que marcan el inicio de la pubertad y el paso a la adolescencia.

Estos cambios rompen muchos de los equilibrios físicos y emocionales de los niños, siendo una etapa fundamental para el crecimiento de la persona no sólo en lo corporal sino también en lo psicológico y social.

Es de destacar que el ingreso a la adolescencia generalmente es más temprano en las niñas que en los varones.

Algunas niñas podrán tener su menarca (primer menstruación) y otras estarán preparándose para ese momento clave. Este proceso puede llevar a las jovencitas a tener cierto grado de ansiedad si no tienen oportunidad de hablar con alguien que las oriente.

Por el lado de los varones empezarán los primeros cambios corporales, que llevarán a mirarse en el espejo de manera más frecuente, a observar y a tocar su cuerpo que sienten que se va modificando por el aumento del vello, el crecimiento genital y físico en general.

Otro punto demarcatorio es el cambio del tono de voz (de tons

agudos a graves)

Tanto varones como mujeres a dicha edad les gusta encerrarse en su habitación, escuchar música, soñar e imaginar cosas.

En ocasiones se los ve alegres y destilan felicidad, hacen bromas, imitan, gustan de lo bizarro lo que genera en su entorno la famosa frase “está en la edad del pavo”

Pero no todo es alegría ya que también alternan momentos de tristeza, retraimiento e inseguridad.

Toda esta irrupción de sexualidad no será indiferente a su rendimiento escolar, y podrá encontrarse niños con un mejoramiento de su performance escolar y creativa como otros que extrañamente puedan disminuir temporalmente sus condiciones intelectuales, que estén más dispersos o distraídos.

Es por eso que como padres debemos asumir que están transitando por una etapa donde hay que comprender que estos cambios son francamente necesarios para moldear la personalidad del joven y que en el diálogo y el acompañamiento cercano está la clave para apoyarlos a pasar estas transformaciones sin problemas.

Es en esta etapa donde frecuentemente existe un choque generacional más espectacular y, en ocasiones, más difícil de comprender para los padres y más dolorosa para los adolescentes.

Tanto padres y docentes deben aclarar las dudas y curiosidad de los “niños jóvenes” sobre el despertar de la sexualidad, no debiendo postergarse charlas sobre paternidad y maternidad responsables, prevención de enfermedades de transmisión sexual (Sida, Hepatitis B, Sífilis, etc)

Educar un adolescente, hay que hacerlo a largo plazo. Si mantenemos en esta etapa una actitud de escucha y comunicación, combinando el afecto con las concesiones y la firmeza, es muy probable que vuelvan a la normalidad de la vida familiar.

Es a través de estas contenciones donde el adolescente percibirá a la familia como un lugar de seguridad y refugio..

El niño que se enoja demasiado...

En ocasiones encontramos familias preocupadas, y con razón, debido a que sus niños pequeños presentan episodios de enojo exagerado lo que hace no sólo que expresen su ira por medio de berrinches y rabietas sino también por medio de golpearse la cara, la cabeza, tirarse del cabello, etc.

Como se ve este cuadro expresa cierto grado de frustración y deseos de atención por parte del infante.

Esto no siempre significa que el niño esté mal atendido o descuidado sino, en la mayoría de los casos habla de algo normal pero que requiere de ciertos cuidados y contención familiar.

Causas básicas de este comportamiento

No se puede hablar de un solo factor responsable de esta situación sino de la sumatoria de varios factores que pueden llevar a este tipo de circunstancias.

Algo a destacar es que estos episodios se presentan entre los niños activos y llenos de energía.

Enumeremos algunas de estas causas básicas:

* 1)Desarrollo del ego

Tanto los berrinches, rabietas, o cuadros de enojo exagerado representan el choque de la personalidad en desarrollo del niño con la voluntad de sus padres.

El niño en su búsqueda de demostrar poderío, de realizar las cosas a su manera y de llamar la atención recurre a estas formas y más aún si ve que le dan resultado.

Los padres deben saber que un episodio de este tipo mal manejado puede ser capaz de terminar en un hábito.

El niño capta rápidamente las beneficios que puede obtener por este medio y como lograr que sus padres cumplan con sus deseos.

Estos tipos de reacciones no tienen como base maldad sino la búsqueda de una satisfacción secundaria.

* 2)Inseguridad

La inseguridad generada por cualquier circunstancia es una causa de peso para producir estos episodios.

* 3)Sobrepotección versus Disciplina Rígida

Estos cuadros se ven más frecuentemente en niños sobrepotejados y que no fueron enseñados con una adecuada disciplina.

El niño sabe, al igual que en los berrinches, que por medio de esta forma puede conseguir lo que quiere.

Pero atención también la disciplina muy estricta puede ser causante de esto por eso los pediatras insistimos en la



búsqueda del equilibrio al proteger, guiar y educar al niño; por medio del sano ejemplo y siendo firmes pero no rígidos en el trato con el pequeño en el momento de descontrol.

* 4)Padres que titubean

Si los padres no demuestran seguridad el niño se siente confundido y facilita la presencia tanto de berrinches como de agresión.

Si un padre prohíbe algo y el otro lo autoriza al niño se le está dando un doble mensaje que no ayuda para nada en la resolución de este tipo de problemas.

* 5)Facultad de imitar

El niño que ve a sus padres hacer escenas de mal humor, tirar objetos y golpear puertas tiene un ejemplo a seguir.

* 6)Demostración de sus nuevas habilidades

El niño también demuestra de esta manera su inicio en la toma de responsabilidades y muestra así también las

habilidades que va adquiriendo con su desarrollo.

Por ejemplo los padres con la intención lógica de evitarle posibles accidentes pueden no permitir ciertas actividades que recientemente el niño ha aprendido y esto afecta el orgullo del pequeño produciendo enojo y frustración.

* 7)Inteligencia

Estos tipos de episodios no tienen relación con el nivel de inteligencia del niño, pudiendo aparecer tanto en niños muy avanzados como en aquellos que sufren retardo mental.

* 8)Impaciencia, cansancio y desdicha de los padres

Nadie puede culpar a una madre cansada de lidiar todo el día con un niño exageradamente irritable. Esto hace que el cuadro pueda potenciarse y formar así un círculo vicioso inagotable.

Otro factor a destacar es el caso de parejas que no se llevan bien, produciendo tensión en la vida cotidiana y repercutiendo en la personalidad del niño.

Considero que el primer paso para resolver estos cuadros es el de una sana autocrítica en cuanto a la relación familiar y la búsqueda de un equilibrio.

La autocrítica debe ser realista pero positiva, no sirve si se asume autocrítica como reproche (y esto es muy importante)

Las anteriores son las causas básicas en la producción de cuadros de enojo, autoagresión, berrinches y rabietas.

La presencia continua de uno o más factores son de importancia para entender el génesis de estos tipos de cuadros.

Hable con su pediatra si su hijo presenta episodios de enojos exagerados él podrá orientar pero la respuesta y solución está en usted y su familia.

